

Un ECLESIASTICO del Obispado de Merida de Maracaybo,
á los Habitantes de la America Española.

Llego el momento feliz, nobles Americanos, de renovar los exemplos de fidelidad que os dexaron vuestros mayores. Llego el momento de dar á conocer al mundo entero, que la sangre que circula por vuestras venas, heredada de los Ilustres Españoles, no ha degenerado de su origen. Ahora que toda la Europa asombrada espera saber quales son vuestros sentimientos, ahora que los Españoles, provocados por una guerra injusta, que terminaria con la disolucion general del reino, si fuese menor su patriotismo y su valor, pero que con las bendiciones del Eterno, debe conducirlos á una completa victoria, desean conocer si son firmes los vinculos con que estan unidos á nosotros; ahora que cautivos nuestros Reyes en el Territorio Franceses, quiere la Providencia que el universo sea testigo de la nobleza de vuestros procederes; ahora es quando se os presenta la dichosa coyuntura de dar una prueba brillante de la lealtad que os caracteriza, para que vuestros émulos depongan el infundado juicio que han formado de los habitantes de la America Española. Quien hubiera creido que el siglo 19 habia de ser la época venturosa en que nosotros acreditásemos de un modo incontestable nuestra sumision, nuestro respeto, nuestra fidelidad, nuestra adhesion al Rey de España y de las Indias? Los pueblos del Nuevo Mundo han dado, es verdad, muchas veces testimonios gloriosos de su lealtad, especialmente á principios del siglo pasado, quando dividida la España en dos partidos, y provocados por extrangeros los moradores de la America para la insurreccion, sostuvieron con honor y firmeza la diadema de Felipe v; pero hoy añaden los Americanos nuevos esmaltes á su fidelidad, poniendo sus corazones, sus bienes, sus derechos, y sus vidas á los piés del augusto Fernando, á quien han jurado obedecer, y baxo cuyas banderas morirán gustosos, antes que someterse al pérfido tyrano de la Francia y de la Europa.

Corramos, pues, fieles habitantes del Suelo Americano, á unirnos con nuestros hermanos los Españoles dignos herederos del valor heroyco de sus progenitores, que en circunstancias mas tristes, hicieron renacer entre las escarpadas rocas de Asturias á la España moribunda. Corramos.... Ah! inmensos mares nos separan de nuestros bizarros hermanos; pero en defecto del socorro personal, nos queda el recurso de nuestros fervorosos votos al Cielo, y de nuestros donativos patrióticos. Hagamos que la fama veloz lleve a la España la noticia consoladora de nuestros leales sentimientos.—Encarguémosle que diga al augusto Fernando que los pueblos de la América le miran como su libertador, le aman como su Padre, le veneran como su Soberano, le adoran como imagen de la Divinidad, y le ofrecen sus corazones, dispuestos á sacrificarlo todo por su preciosa libertad. Encarguémosle que certifique al supremo senado de la nacion nuestra unanimidad, nuestra obediencia. Pero ha-

gamos al mismo tiempo que las erogaciones de nuestras manos generosas vuelen á socorrer las necesidades de nuestros hermanos, para que la Europa y las generaciones venideras se convenzan de que los Pueblos de la America Española no forman sino un solo voto, un solo coracon con los de la Península de España.

Atrocidades cometidas por los Franceses en Cuenca.

Avistóse á la ciudad de Cuenca el general Augusto Coulaincourt, el 3 de Julio, y no faltaron personas que le hiciesen un fuego desatinado y á bulto; pero aunque esta debil defensa debio convencer al general de que no habia un plan de resistencia formal, estaba decretado el saqueo y ruina de Cuenca. Hubo algunos del Cabildo y de la ciudad, que salieron á humillarse, llevando consigo bandera blanca; pero las balas de cañon y bombazos, el fuego de la fusileria, y el filo de la espada, mataban á quantos se ponian por delante.

Nada puede compararse con el lascivo desenfreno del soldado Frances. No hubo muger en aquella ciudad que los tuviese delante de sí, que no hubiese mirado con espanto, ó apuntar el fusil á su cabeza, ó vibrar el sable sobre su cuello. La edad, la enfermedad, y el caracter religioso eran insuficientes para ponerlas á cubierto de la violencia. Las calles mismas eran el teatro de tantos horrores.

Las crueldades que allí se cometieron hacen estremecer. El Prebendado mas antiguo de aquella Santa Iglesia Catedral D. Antonio Lorenzo Urban, venerable por sus virtudes, y por su edad de 83 años, murio bañado en sus angre y plagado de heridas, a manos de aquellos barbaros. El Confesor de las Religiosas de la Concepcion murio de la misma manera, pero con circunstancias tan ofensivas al pudor como á la humanidad.

Las puertas de los Templos fueron atacadas como las de los Castillos y Ciudadelas. Fueron extrahidos los copónes, arrojadas y pisadas con escarnio las formas consagradas, muertos los Espanoles que no imitaban su impiedad, profanados los Santos Oleos, destruidos los relicarios é imagenes, y emporcados con inmundicias los pedazos de estas, de las Ropas sagradas, y el pavimento de los Templos.—Un Soldado Frances corria gritando por los parages mas publicos ¿ Quien compra á Dios?

El malvado Coulaincourt, fingiendo respeto a la Catedral, entregó sus llaves a un individuo del Cabildo, y puso guardias en las puertas de fuera, pero reservandose la de una puerta interior por donde se comunica la Catedral con el Palacio Episcopal donde estaba alojado. Por allí entraron armados de hachas y picas sus malvados satélites, y todo lo destruyeron, llevandose calices, lamparas, arañas, candeleros, cetros, varas, navetas, incensarios, y todas las alajas de valor, sin exceptuar la Custodia. Tres Franceses fueron muertos por sus compañeros dentro de este templo, y su pavimento no fue mas respetado que el de los otros.

Nuestros lectores nos acusarian justamente de apatia, si habiéndoles presentado en nuestro último periodico el quadro horrible de las maquinaciones y violencias de *Bayona*, no interposásemos à aquella narrativa las reflexiones que se nos ofrecen, y que no podrán menos de conformarse con los sentimientos generales sobre la política que es peculiar al Emperador de los *Franceses*, y sobre la triste perspectiva que abririan sus funestas victorias, si pudiese consolidarse una dominacion tan odiosa.

Llegó el dia de perpetua infamia, en que descorrido el velo que nos habia ocultado tantos misterios de iniquidad, se descubriesen todos los horrores, que el *Despotismo* y la *Immoralidad* se habian esmerado en acumular— Llegó el dia terrible, en que el monstruo *Corso*, depuesta la máscara del heroismo, se atrevió à comparecer à vista del Mundo en su espantosa fealdad natural— La ambicion en lo mas frenético de sus delirios no habia presentado hasta ahora una escena tan negra; jamas se ha hecho tan descarado insulto à los derechos del hombre, à los de las Naciones, à la opinion pública, al tribunal de la posteridad; y la adulacion misma apuraria en vano sus colores para dar una sombra de moderacion, de necesidad, o de justicia à una serie de procedimientos tan sin exemplar en los siglos pasados, como inereible à los venideros.

Baxo dos puntos de vista podemos considerar la política de un Gabinete ó de un Soberano: el objeto à que se encamina, y los medios que emplea para conseguirlo. Si atendemos à lo primero, es conocido que los planes de *Bonaparte* se dirigen à la extincion de todas las familias reynantes, y que su sistema regenerador no significa otra cosa que la suplantacion de la suya en todos los tronos de la *Europa*. La *Prusia*, el *Austria*, la *Turquia*, la *Dinamarca*, la *Suecia*, la *Rusia* misma deben estremecerse à la vista de su conducta con el mas fiel y generoso de sus Aliados. La evidencia de esta verdad no necesita de pruebas, y si dexa el tiempo de confirmarla, sera sin duda porque los invencibles esfuerzos de la *Espania* y de la *Gran Bretana* atajarán el torrente que amenazaba devastar la *Europa* entera, y llevar sus estragos à la *America*, y al *Asia*, y levantarán una barrera de bronce, contra la qual forcejarán inutilmente la ambicion y el poder de este *Usurpador* desmoralizado.

Sí, la *Rusia* misma debería aumentar algun dia la lista de sus depredaciones, si la última parte de la conducta de *Napoleon*, demostrando palpablemente la estension de sus planes, y su implacable animosidad contra todos los Soberanos legitimos, no inspirase à los *Estados del Norte* la resolucion de cooperar poderosamente con los *Patriotas del Mediodia* en favor de las *Libertades de la Europa*, y de la suerte futura del genero humano. Despues que con el tratado de *Tilsit* pareció este conquistador insaciable haber fixado la preponderancia de la *Francia* sobre los destinos del *Universo*; quando desde el mar

glacial hasta el *Mediterráneo* no veia sino pueblos aliados ó esclavos, naciones que miraban su amistad como necesaria à su conservacion, ó que se hallaban en la impotencia de resistir à su poder colosal; ¿se suavizó por ventura su violencia? ¿Se disminuyo su rapacidad? ¿Se vió salir de su alma una chispa de moderacion? No, todo lo contrario; vuela al mediodia en busca de nuevas victimas y de nuevos despojos, y en el momento en que proclama al universo sus miras pacificas, arranca pérfidamente de sus dominios al primero, al mas fiel de sus aliados, y uniendo el insulto à la traycion, autoriza la publicacion de las mas groseras invectivas personales contra el caracter de nuestro Soberano, y recomienda à la *Nacion Española* borrar hasta los últimos vestigios de sus leyes constitucionales.

Cumplida esta parte de sus altas combinaciones políticas, ¿podriamos lisonjarnos de que al cabo pensase como Augusto en dar la PAZ al Mundo? No, él correria otra vez al Norte, y exigiria de su nuevo aliado el Emperador de las *Rusias*, que hiciese el papel à que le tiene ya destinado en la sangrienta tragedia, que tarde ó temprano debería executarse en la *Frontera Septentrional de la Europa*. Su cooperacion es de la mayor importancia al Dominador de la *Francia* en el momento actual; pero quando se hallase dispuesto à obrar contra la *Rusia*, avanzaria de un modo y con una energia que esta querria en vano contrarestar. Marcharia sobre ella, armado de todas las ruinas del Continente, con montañas acumuladas sobre montañas, y abrumaria su estatura gigantesca, antes que el tiempo y la civilizacion hubiesen acabado de perfeccionar sus formas, y de madurar sus fuerzas.

¿Pero acaso los Soberanos solos padecerian? Bamberarian los Tronos sin que la masa de las naciones tuviese que experimentar un sacudimiento proporcionado? Seria un error pensarlo, y este error ha sido una de las causas principales de la actual servidumbre de los pueblos del Norte. Mientras que los Reyes defendian sus derechos con Ejércitos mercenarios, los pueblos parecian ver con indiferencia una contienda que consideraban estraña à sus intereses, y cuyo resultado no temian que pudiese alcanzarles; pero la experiencia ha demostrado lo contrario. En todas partes el establecimiento de las nuevas dinastias ha sido el principio de la mas dura opresion y de todo genero de males. Las naciones que han celebrado alianzas con el Imperio Frances, han participado de ellos en proporcion de su intimidad. La antigua nobleza se ha visto despojada de sus honores, y precisada à ceder los puestos eminentes del Estado à las hechuras de Bonaparte. El sacerdocio ha sido condenado à llorar en el abatimiento la extincion del Culto, y de todo vestigio de Religion. Los antiguos propietarios han sido reemplazados. Los pueblos enteros han gemido baxo el peso enorme de las contribuciones y de las conscripciones.

Tal es la decantada regeneracion política, tal es el gran fantasma à que Bonaparte ha inmolado y sigue inmolando tantas hecatombes en todos los climas. Los sublimes objetos à que

*Algunas de estas reflexiones son sacadas del AMBIGU.

aspira no estarán cumplidos hasta que todos los cetros hayan sido empuñados por mas y mas monstruos de su creacion - hasta que haya reemplazado en todas partes la especie humana con hordas de vándalos sedientos de sangre y de pillage; hasta que la Religion, la Virtud, el Honor hayan desaparecido de la tierra. Entonces el entendimiento de Napoleon reposará; sus vastas ideas se habrán realizado; y los genios del mal le entonarán el himno de triunfo.

Si atendemos ahora à los medios que ha puesto en obra para la consecucion de sus miras, echaremos de ver una escala de intrigas, en que los pretextos mas frivolos, mas miserables se han sucedido para colorir la injusticia, y la agresion.

Destrozada la Francia por la rabia de las facciones, tendia sus desmayados brazos à un héroe bienhechor, que cicatrizará sus llagas, y que consolidando el gobierno, restableciese la seguridad y el crédito publico. Bonaparte que habia comparecido como el angel tutelar de la libertad Francesa quando aspiraba secretamente à la soberania de su Patria adoptiva, establece entonces el despotismo baxo el nombre de Gobierno Paternal. Su crueldad, irritada por la envidia del mérito, por los zelos de la influencia, por todas las baxas pasiones de los tyranos, se desarrolla bien presto de un modo escandaloso, mil victimas illustres caen à los pies de este idolo de sangre; la guerra corta las cabezas que ha perdonado la proscripcion; y se suceden sin termino las empresas para mantener à la Francia en la servidumbre, sometiendo à la subordinacion militar la parte mas inquieta de su poblacion, sacrificandola en los combates, y alucinando la imaginacion del pueblo con la estravagancia de sus planes, y la ponderacion de sus victorias.

Pero por medio de estas victorias, vamos en fin à ver realizada la paz, tanto tiempo invocada en vano por la Europa? No, es preciso conquistar la libertad de los mares; es preciso que el Lexiatan de las Ondas venga à la playa humillado, desarmado à prosternarse à los pies del dispensador de los destinos; es preciso que las naciones consientan en ser regeneradas, que se sometan à las reformas que la filantropia de Napoleon ha meditado para su dicha, y que consignando sus derechos y su suerte à las medidas benéficas del grande héroe, participen de las bendiciones y de la prosperidad, que goza la Francia baxo su amable dominacion.

Tal es el idioma de sus agentes; Napoleon desea la paz, quiere establecerla sobre bases durables, lamenta la necesidad que le obliga a la guerra. Qué amargo escaño para los pueblos que tanto tiempo há deploran su fatal ambicion y sus furioses! — Barbaro! y quien ha provocado esta guerra interminable, quien la ha emprendido? Qual es la potencia que armada siempre no ha dexado un momento de atormentar al Continente con sus demandas, con sus insultos, con sus ataques, con sus exacciones? A quien han pedido los pueblos la paz, y quien los ha precipitado sin cesar à nuevos combates? Por tí solo han derramado ellos su sangre; tu solo has hallado un barbaro placer en conquis-

as inútiles a su gloria, funestas a su prosperidad; en tus triunfos que hacen tan desgraciados à los vencedores, como à los vencidos; en esos Tronos trastornados, en esos Soberanos humillados, en esas ruinas, en esa sangre que señala tus huellas por entre las naciones espantadas.

Tus inmensas adquisiciones son para ellos un presagio de reposo? Dexas tu de arrancar a las familias llorosas los hijos que son su esperanza? No, tu les pides todavia hombres para reparar tus pérdidas. Mientras que los primogénitos espíran en el campo de batalla, sus hermanos llegan a la edad, que los somete a tu conscripcion. Y con esa mirada feroz, que contemplaba la agonía de los unos, señalas el lugar que los otros van à ocupar en esas filas disminuidas por la muerte. Tú hablas hipocritamente, "del luto de los Padres, de las Madres que lloran à sus hijos, muertos en el campo de honor," tu à quien ese luto rodea por todas partes, tú que en medio de las lagrimas y de los gemidos no has sentido ni compasion, ni remordimientos, tú que castigas la queixa con la persecucion, y los gritos de la desesperacion con tormentos nuevos. Tú haces ostentacion del número de hombres que tu tactica hace mover; tú te glorias de haber hecho mas homicida el azote de la guerra, de haber desolado en un solo dia países que muchas campañas no bastaban antes a agotar, y de haber destruido en una batalla generaciones enteras.

Pero una grande esperanza consuela hoy a la humanidad. Aquel espíritu de error y confusion, que presagia la caída de los tyranos, vuela ya al rededor de tu solio. Tú veras los esfuerzos que produce el verdadero patriotismo; tu veras que la nacion a quien su independencia es preciosa, sabe sacrificarlo todo por ella; y allí donde tu presumias que no hubiese recursos, ni energia, has empezado a encontrar la resistencia que desconcertará tu ambicion, que la castigará acaso, y que te reducirá, ó a perecer devorado de los trasportes de una rabia impotente, ó a mostrar al universo que no eres poderoso sino por la debilidad de los pueblos, y que su pusilanimidad les habia ocultado tu pequeñez y tu estravagancia.

"Quando un sucesos ha sido decretado por la Providencia, dices tu, ningun poder humano puede oponerse a él." Si; la Providencia ha decretado que fueses el azote del universo, que fueses uno de aquellos medios terribles, con que de tiempo en tiempo regenera el orden moral como el fisico; que en seguida de las catástrofes mas extraordinarias aparecieses de repente para reunir, como en un solo manojo, todos los delitos y todos los criminales que las han producido, a fin de que por esta accion, concentrada en tus manos sangrientas, los Reyes y los Pueblos fuesen castigados, y los siglos venideros se espantasen a la vista de los desastres, que motiva la corrupcion de los hombres. Pero esta misma Providencia, para exemplo del mundo, romperá algun dia con estrépito el instrumento horrible de que se ha servido, y sus ruinas esparcidas por la tierra anunciarán el fin de las venganzas Divinas, y la pasagera existencia de los colosos, que el crimen y el orgullo habian levantado

El 10 por la mañana se presentó a la vista de este puerto una goleta Francesa, que conducía pliegos de oficio dirigidos al reconocimiento de Joseph Napoleon por Rey de España y de las Indias. Logrose con algun trabajo que llegase al fondeadero, porque el oficial que estaba de guardia en el castillo le habia hecho fuego antes de hallarse a tiro de cañon. Intimóse al capitán de la goleta que se rindiese, y habiendo contestado que de ninguna manera, los Españoles sin usar de muchas ceremonias, arriaron la bandera Francesa e izarón la Española. El pueblo manifestó la mayor irritacion contra los Franceses, y fue necesario notificar pena de muerte a los que pasasen a bordo, para que no despedazasen la tripulacion. El gobernador y los regidores fueron á la goleta, se informaron que el comandante Frances venia de Bayona con un caxon de pliegos, y que habia tocado en la Guadalupe. Quando volvieron a tierra con los pliegos, estos, y los Comisionados fueron levantados en el ayre por el populacho; el caxon fue hecho pedazos, y los papeles reducidos a piezas tan pequeñas, que no pudo leerse lo que contenian, y solo escapó una tira, que manifestaba ser el oficio del ministro Champagni. Corrió la voz de que venia el Señor Asanza con despachos de Murat a tomar el mando del Vireynato, y que un oficial de marina llamado Cevallos protegía su desembarco; lo que aumentó sobre manera la inquietud del pueblo, hasta que registradas algunas casas particulares logró desengañarse.

ARANJUEZ, 1^o de Octubre.

Organizada la Junta Central fué su primera disposicion comunicar su instalacion á los Concejos y Tribunales Supremos de la Nacion, y las Juntas particulares. Contextaron todos, como era de esperarse, reconociendola como representante de S. M. y la Junta dedicó inmediatamente su atencion á los urgentísimos asuntos de Guerra y otros, destinando socorros á la Cataluña, amenazada de nuevas fuerzas Francesas, oyendo á los Generales, que pudieron juntarse y á los Diputados de aquel Principado los Exmos. Sres. Marques de Villed y Baron de Sabasona, y tratando con los Comisarios Ingleses Lord Bentick y Sir Stuart sobre el modo, clase, y cantidad de los socorros.

El digno General Palafox facilitó al intento algunas tropas, que se reunieron á otras de Mallorca y de los exercitos de Murcia, Valencia, Andalucía, y Estremadura. Nombróse una Junta Militar de Generales; dieronse órdenes para vestir á las tropas Vencedoras de Baylen y Andujar: y se apresó lo necesario para las conducciones de Artilleria, Municiones, Viveres y Bagages, procurando proporcionar á nuestras tropas el abrigo en las inmediaciones de los Pirineos, donde no iban solo á combatir con los Franceses, sino con los rigores de la Estacion.

Ha comunicado la Junta su instalacion á los Ministros Estrangeros residentes en Madrid, y á todas las Cortes de Europa, conservando en la de Londres al Xefe de Esquadra D. Juan Ruiz Apodaca, baxo el carácter de Encargado de Negocios, hasta que se acuerde el que hayan de tener los que hayan de representar en cada una á sus respectivos Soberanos.

En medio de los innumerables objetos en que se ha ocupado la Junta, no se ha olvidado de calmar las desavenencias

producidas por el inesperado accidente de haber sido deteni-dos en su viage á Madrid, ó á Ocaña los vocales de Leon y Castilla; retrocediendo por evitar igual suerte los de Galicia.

La Junta ha encargado al Señor Presidente tratar con el Comercio la adquisicion de 50.000 Capotes para abrigar la tropa; y han empezado á marchar á sus destinos el Señor Castaños con todos los Soldados que se hallan expeditos dexando una fuerte Guarnicion en Madrid.

La Junta de Sevilla ha dirigido á la Central los pliegos de oficio de la Isla de Cuba, que manifiestan el entusiasmo de sus habitantes en favor de la gloriosa causa de la España.— (Gazeta de Madrid, 4 de Octubre.)

ZARAGOZA, 1^o de Octubre.

El 27 del pasado una division de 1000 Franceses acometió la Villa de Sos, de donde fue rechazada, y huyó para Sanguesa. El enemigo abandona la frontera de este Reyno, y se interna en Navarra. En Milagro ha dexado muchos Viveres. Ocupa co algunas fuerzās á Tafalla, Falces, Miranda, Lertn y Lodosa.— (Gazeta de Madrid, 7 de Octubre.)

PUERTO CABELLO, 17 de Noviembre.

Continuando los leales Vecinos de esta plaza los efectos del zelo que los anima por la causa comun, celebraron el 4 de este mes solemnes exequias por los bravos Militares que han sacrificado sus vidas en defensa de la Religion, del Rey, y de la Patria.

El 15, fondearon en este Puerto la Balandra Española N. S. de la Barca, Capitan Santiago Bilela, y la Goleta Fanny, Capitan Matias Fandfort, procedentes de Curazao. Confirman la noticia de haber barado en los bajos de Adicoria, Peninsula de Paraguaná, la Goleta Flecha, capitan D. Ramon Laheyra, que habia salido de este Puerto con destino á Meraycabo; y el Bergantin Ingles Volador, que la convoyaba, y cuyo oficial pereció con algunos hombres de ambos Buques.

19 de Noviembre.

Ha fondeado en este Puerto la Barca N. S. de las Mercedes, procedente de Cadiz de donde salió el 15 del pasado. Su Capitan D. Antonio Muxica confirma la noticia de hallarse cortado el ejército Francés en su retirada á Francia cerca de Victoria; dice que Mazarredo y 50 Corazeros que lo escoltaban en su marcha para salir de España habian sido apri-sionados; y que se pensaba en establacer tres Cuarteles generales, uno en Perpignan á las ordenes de Cuesta, otro en Bayona, y otro mandado por Palafox, cuya posicion ignora.

Por desgracia se falsifica lo que se nos habia anunciado de Cataluña; los Franceses conservan en ella puestos interesantes, y exercen en Barcelona la mas intolerable opresion.]

GUAYRA, 24 de Noviembre.

Ha entrado en este Puerto el 20, la Balandra Española Don de Dios, procedente de Curazao con 4 dias de navegacion y carga de mercancias secas: su Capitan Don Antonio Dominguez.

CARACAS, 25 de Noviembre.

Mercado de ayer.—Añil, doce Reales y medio—Cacao, diez y nueve Pesos—Café, diez Pesos—Algodon, varia.

El bergantin Isabel que está para llegar á la Guayra, procedente de Puerto Cabello, saldrá para Cadiz á la mayor brevedad, por traer á su bordo mas de la quarta parte de su cargamento. Los Señores que quieran cargar en él, ocurrirán á sus consignatarios aquí, los Señores Leon y Quintero; y en la Guayra á D. Joseph Vicente del Castillo.

De la Imprenta de GALLAGHER y LAMB, á Ocho Pesos por año, y por mesado á real y medio.